

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

**SEGUNDA COMISION, 812a.
SESION**



Lunes 22 de octubre de 1962,
a las 10.40 horas

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Temas 12, 34, 35, 36, 37, 39 y 84 del programa:
Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III, V y VI) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (continuación):

a) *Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General;*

b) *Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General;*

c) *Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización;*

d) *Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General;*

e) *Reforma agraria: informe del Secretario General;*

f) *Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales*

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (continuación)

Debate general (continuación) 117

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

**TEMAS 12, 34, 35, 36, 37, 39 Y 84
DEL PROGRAMA**

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III, V y VI) (A/5203) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (A/5194, E/3613, E/3613/Add.1, E/3613/Add.2-3, E/3658, E/3664, E/3674) (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5220) (continuación):

a) **Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General (A/5195);**

b) **Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General (E/3654);**

c) **Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización (E/3600/Rev.1, E/3656, E/3656/Add.1);**

d) **Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General (E/3628, E/3629, E/3661, E/3668);**

e) **Reforma agraria: informe del Secretario General (E/3603);**

f) **Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales (A/5196, E/3643)**

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (A/5221, A/C.2/L.645, E/3631 y Add.1 a 4) (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (A/5221, E/3447, E/3644, E/CN.13/43, E/CN.13/45) (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (A/4905, A/5060, A/5225, A/AC.97/5/Rev.2, E/3511, E/L.914, E/L.915, E/L.918, E/L.919, E/SR.1177 a 1179, E/SR.1181) (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) (continuación)

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. NAMSRAI (Mongolia) declara que los pueblos del mundo tienen derecho a esperar que las Naciones Unidas se esfuercen por dar solución a los problemas económicos de los países menos desarrollados, problemas que son consecuencia del antiguo colonialismo. Estos países están empezando a eliminar los obstáculos que se oponen a su progreso, pero tropiezan con el continuo control que ejercen los monopolios de las antiguas Potencias imperialistas. Es evidente que esos países no progresarán mientras no mejore su desfavorable relación de intercambio. Aunque el desarrollo racional de sus recursos internos es la clave de su crecimiento, la ayuda extranjera, si se la suministra generosamente, en forma coordinada y sobre bases totalmente incondicionales, puede ser de considerable utilidad.

2. Antes de la revolución popular de 1921, Mongolia era uno de los países más atrasados del mundo. Sus habitantes eran analfabetos, estaban empobrecidos y degradados por la explotación de los terratenientes capitalistas. Carecía de industrias, transportes y comunicaciones. Sin embargo, la independencia había traído consigo un nuevo impulso y el pueblo había surgido del atraso feudal al socialismo. Ha logrado crear una nueva economía merced a la ayuda fraternal de la URSS y de otros países socialistas. En la actualidad Mongolia puede enorgullecerse de tener prósperas industrias de combustibles, energía eléctrica, metalurgia, petróleo, materiales de construcción, productos alimenticios y transportes y comunicaciones y la tasa anual de incremento de su producto nacional bruto ha aumentado de 13,1% entre 1953 y 1957 a 17,9% durante el período 1958-1960. A la industria correspondía 17% de su producto nacional bruto en 1940 en comparación con 50% en 1961. La producción de bienes de consumo, en expansión, está dando lugar a una elevación constante del nivel de vida. Además, la participación de su país en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON) está abriendo perspectivas más amplias a su desarrollo.

3. Es necesario que se establezca la igualdad en las relaciones comerciales internacionales y los ingresos que los países insuficientemente desarrollados obtienen por sus exportaciones tendrán que aumentar constantemente si su desarrollo no ha de verse retardado. Si no se logra dicho aumento, aún la sustancial ayuda financiera externa será de poca utilidad. La tendencia descendente de los precios de los productos primarios está dando lugar a gran preocupación en los países en desarrollo y no constituye un buen augurio para el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En la declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) se ha puesto de relieve que ha llegado el momento de colocar el comercio internacional sobre una base más racional y la delegación de Mongolia apoya el proyecto de resolución de la URSS para que en 1963 se convoque una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (A/C.2/L.645).

4. El Sr. ALMEIDA (Brasil) declara que la Asamblea General tiene una doble responsabilidad en cuanto respecta a los problemas económicos del mundo. En primer lugar, la Comisión tiene que analizar estos problemas desde el punto de vista de la Carta de las Naciones Unidas con particular referencia a los Artículos 55, 56 y 60. Debe considerar qué medidas se necesitan para estimular las tendencias favorables y para modificar las tendencias desfavorables que se manifiestan en la economía mundial. Después de haber fijado los principales objetivos económicos, los representantes deben expresar los puntos de vista de sus gobiernos respecto al logro gradual de esos objetivos.

5. Aunque la delegación del Brasil aprecia las realizaciones positivas de las Naciones Unidas, estima que el orgullo de las realizaciones logradas y la ansiedad por adoptar nuevas medidas no deben desviar la atención del cuadro inquietante que presenta el desarrollo económico en todas las partes del mundo ni apartarla de lo inadecuadas que resultan todas las posibles medidas si se las compara con las necesidades. Sólo en unos pocos casos excepcionales se ha logrado un ritmo elevado de desarrollo que puede conducir a un crecimiento sostenido. La tasa media de desarrollo en la América Latina ha descendido y las exportaciones de esa región que anteriormente repre-

sentaban el 10% del total mundial sólo representan ahora un 6,5%, en tanto que la población está aumentando a un ritmo más rápido que en cualquiera otra región. Al igual que en otras partes, en la América Latina la productividad y las inversiones están resultando cada vez más insuficientes para hacer frente al crecimiento de la población y la pobreza se está difundiendo. La década anterior ha sido desalentadora y es probable que el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo resulte aún más desalentador. El porvenir de los países menos desarrollados está lejos de ser prometedor. Aunque las tendencias se manifiestan claramente en la documentación que la Comisión tiene ante sí, parece que hay cierta propensión a pasarlas por alto.

6. Se ha hecho referencia a la necesidad de "eliminar la disparidad" que existe entre los países insuficientemente desarrollados y los países industriales. En realidad, hay dos disparidades diferentes que es preciso eliminar: la "disparidad dinámica", o sea la disparidad que existe entre las tasas de crecimiento, y la "disparidad en los ingresos", o sea la disparidad que existe entre los niveles de ingresos. Las dos ideas están relacionadas entre sí, pero su forma de actuar es muy diferente y la posibilidad de eliminar esas disparidades depende de conjuntos muy diferentes de condiciones. Las Naciones Unidas, al fijar los objetivos del Decenio para el Desarrollo han escogido intencionalmente como meta la eliminación de la "disparidad dinámica" y han fijado una tasa de 5% en el crecimiento de los ingresos reales como el mínimo que los países insuficientemente desarrollados deben lograr para 1970. Las diferencias que existen en cuanto respecta a los puntos de partida de los ingresos per cápita son de tal magnitud que es imposible pensar en eliminar la "disparidad en los ingresos".

7. Se reconoce que existe cierta relación funcional entre la capacidad para ahorrar y el nivel de los ingresos per cápita, ya que, por definición, los niveles de ingresos de subsistencia no dejan margen de recursos para inversiones. En cambio, los ingresos per cápita pueden llegar a un nivel tan elevado que cualquier nueva adición que se les haga puede ahorrarse en su totalidad y quedar disponible para nuevas inversiones. Entre estos dos extremos se encuentra la gama de tendencias medias y marginales a ahorrar, que se basan en diferentes tipos de incentivos, pero que en cierta manera están vinculadas a los ingresos, por lo menos como factor limitativo. La capacidad de ahorro de los países desarrollados y de libre empresa que tienen un ingreso ponderado per cápita que en promedio asciende a 1.500 dólares es, por tanto, fundamentalmente diferente de la del grupo de los países insuficientemente desarrollados, cuya cifra respectiva asciende aproximadamente a 120 dólares. En los últimos años, el primer grupo ha estado ahorrando e invirtiendo cerca del 15% al 25% de sus ingresos en comparación con sólo 5% a 12% que, en algunos casos, podría quizá representar una desinversión neta para los países pertenecientes al último grupo. Es posible que esta manera de presentar los cosas pueda considerarse como una generalización excesiva, pero el orador estima que ella representa el tipo de cuadro global que debe ser motivo de preocupación para la Comisión.

8. Suponiendo que la relación general marginal entre capital y producción fluctúe entre 3 y 4 en los países desarrollados, los niveles de inversión de estos países sugerirían tasas de crecimiento del producto nacional

bruto que se elevan desde un mínimo de 3,8% por año hasta un 8,3%. Los ejemplos de crecimiento deficiente de algunos países industriales se han debido principalmente al acaparamiento o a las filtraciones habidas en ahorros ocultos y no a falta de ahorro. Esos casos merecen un examen detenido, ya que el nivel de actividad económica en los países desarrollados no constituye ya su preocupación exclusiva; debido a sus múltiples repercusiones, el nivel de actividad económica se ha convertido en motivo legítimo de preocupación para todos los Estados Miembros. Teniendo en cuenta su inclinación a ahorrar y la relación que existe entre capital y producto, los países desarrollados, tomados en conjunto, tienen un potencial de desarrollo que parece fluctuar entre un mínimo de 5 y hasta casi un 9%. Como es inconcebible que estos países quieran reducir su crecimiento, incumbe a los países insuficientemente desarrollados aumentar el suyo. Esta es la "disparidad dinámica" que es preciso eliminar.

9. No se dispone con facilidad de datos correspondientes a los países insuficientemente desarrollados, pero el orador estima que algunas cifras relativas al Brasil, que es una vasta federación con 75 millones de habitantes y con ingresos per cápita que fluctúan entre 40 y 600 dólares, son ilustrativas y pertinentes. En la región nordeste, que es más pobre, el coeficiente anual de inversiones en capital fijo se ha calculado en el 6,65% del producto bruto territorial en el curso de los últimos 10 años, en tanto que en la región meridional, que tiene ingresos per cápita mucho más elevados, la cifra correspondiente al mismo período es de cerca de un 20%. Hay una correlación positiva extremadamente estrecha entre los niveles de los ingresos per cápita y los coeficientes de inversión. Como el Brasil representa un ejemplo bastante aceptable de los problemas cuantitativos de las regiones insuficientemente desarrolladas que se encuentran en diferentes etapas de desarrollo, el orador estima que las cifras que ha dado son pertinentes para los países insuficientemente desarrollados en general. Los ahorros nacionales y las tasas de inversión tienden a ser los mismos cuando hay niveles paralelos de ingresos y las relaciones marginales entre capital y producción tienden a ser equivalentes y las cifras correspondientes al Brasil.

10. Con exclusión de la China Continental, los países insuficientemente desarrollados del mundo tienen 1.600 millones de habitantes con una tasa anual de crecimiento demográfico de un 2% y un producto total de cerca de 190.000 millones, que equivale a 120 dólares per cápita, en tanto que los países desarrollados tienen una población de 870 millones, una tasa de crecimiento demográfico de 1,4% y un producto de cerca de 1.300 millones o sea unos 1.500 dólares per cápita. Teniendo en cuenta la experiencia del Brasil, para lograr los objetivos fijados al Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo sería necesario que los países en vías de desarrollo aumentasen su coeficiente de inversiones hasta llegar a cerca de un 15% de los ingresos. A fin de lograr ese nivel de ahorros y de inversiones tendrán que duplicarse sus ingresos per cápita y se necesitará una tasa de crecimiento de 10% para que dicha cifra llegue a 220 dólares, teniendo en cuenta el crecimiento demográfico.

11. Podría considerarse conveniente modificar la estructura institucional a fin de proporcionar mayores incentivos para los ahorros y utilizar en mejor forma

el esfuerzo que se hace en favor del desarrollo. Los gobiernos podrían determinar cuáles son los niveles de inversiones necesarios, o en países como el Brasil donde la filosofía política impide que se adopten medidas que restrinjan la libertad individual, sería preciso idear medios indirectos para estimular el ahorro y las inversiones. Sin embargo, la redistribución de los ingresos que dichas medidas podrían exigir podrían demandar también gastos sociales sustanciales que absorberían recursos considerables elevando en esa forma la relación general entre capital y producción. Además, los niveles extremadamente bajos de ingresos que sirven de punto de partida en los países insuficientemente desarrollados y que, en muchos casos, son inferiores a 100 dólares, constituyen un factor limitativo que ninguna reforma institucional puede superar.

12. En consecuencia, dada la estructura institucional característica de los países insuficientemente desarrollados, las posibilidades de introducir reformas para eliminar la "disparidad dinámica" o la "disparidad en el crecimiento" son en realidad muy limitadas. El aumento máximo del ingreso real que puede esperarse podría ser de 2 a 3%, cifra que se aproxima mucho a la de las tendencias recientes en materia de crecimiento de la población. En estas condiciones, el ingreso per cápita permanecería estacionario o se reduciría o, en el mejor de los casos, apenas aumentaría imperceptiblemente. En vista de que la asistencia internacional está comprendida en las cifras que el orador ha dado, el margen para abrigar optimismo se hace extremadamente estrecho y parece estar lejano el día en que se logre un ritmo elevado y sostenido de crecimiento económico. Todo cuanto puede decirse es que hay una comprensión cada vez mayor del dilema que confrontan los países insuficientemente desarrollados, pero que están surgiendo con rapidez nuevos problemas.

13. Un problema sobre el cual ha llamado la atención el economista Simón Kuznets es el hecho de que los actuales niveles de ingresos per cápita en los países insuficientemente desarrollados son mucho más bajos que los de los países desarrollados en el curso de su fase anterior a la industrialización. Los bajos niveles de ingresos de los países insuficientemente desarrollados son quizá no solamente el resultado de siglos de estancamiento sino, en muchos casos, el resultado de un proceso de deterioro económico. Tal parece ser el caso del Brasil donde los ingresos per cápita parecen haber descendido de 1830 a 1900. Podría argumentarse que los países insuficientemente desarrollados disfrutaban de una enorme ventaja con respecto a los pioneros de la industrialización puesto que tienen acceso al acervo de conocimientos tecnológicos ya acumulados. Sin embargo, las economías desarrolladas de la actualidad, en su fase anterior a la industrialización habían tenido un potencial de cambio tecnológico que excedía con creces a la necesidad de aplicar innovaciones. En los países insuficientemente desarrollados de hoy se necesitan tanto recursos materiales para el insumo de capital como disposición a implantar cambios sociales. En vista de su tradicional estado de estancamiento, los recursos materiales de que disponen estos países son extremadamente escasos y el costo de los cambios sociales resulta especialmente gravoso. Además, algunas innovaciones tecnológicas y sociales tales como los recientes descubrimientos de las ciencias médicas y de las técnicas de sanidad pública que han dado por resultado la reducción de las tasas de mortalidad podrían hacer aún más difícil la tarea de

incrementar el crecimiento económico de los países insuficientemente desarrollados.

14. Hasta el momento no hay ningún programa adecuado para eliminar la creciente disparidad que existe entre las tasas de crecimiento. El porcentaje propuesto para el Decenio para el Desarrollo es demasiado bajo y se necesitarían tasas más elevadas de incremento — probablemente de 9% a 10% para los ingresos reales — o un período más largo que el que se ha previsto. Podría calcularse que a fin de duplicar el ingreso per cápita en los países insuficientemente desarrollados en el curso del Decenio para el Desarrollo, se necesitaría un coeficiente de inversiones brutas de 27%, del cual sólo cerca de un 8% procede de los ahorros nacionales y del capital internacional. Hay acuerdo general respecto a que los bajos ingresos per cápita impiden que aumente el ahorro y que con la duplicación de sus ingresos per cápita los países insuficientemente desarrollados podrían ahorrar 15% de sus ingresos, las inversiones totales tendrían que ascender a cerca de 790.000 millones, de los cuales los países insuficientemente desarrollados suministrarían cerca de 325.000 millones. Se necesitarían cerca de 465.000 millones de otras fuentes y el déficit externo aumentaría de 36.000 a 54.000 millones en el curso del Decenio para el Desarrollo. Los países occidentales y los países socialistas disfrutan ahora de tasas de crecimiento sin precedentes, que exceden del 5% anual; el lento ritmo de desarrollo que ha habido recientemente en los Estados Unidos puede acelerarse considerablemente y puede llegar al 10% o 15%. Si se supone que tanto los países insuficientemente desarrollados como los países desarrollados del occidente tienen el mismo ritmo de crecimiento de 5% y si se toman en cuenta las respectivas tasas de expansión demográfica, la tasa de aumento de los ingresos per cápita sería de 3,6% en los países adelantados y de 3% en los países insuficientemente desarrollados. Sin embargo, las diferencias iniciales en los ingresos son de tal magnitud que idénticas tasas de desarrollo darían todavía por resultado enormes disparidades que irían en constante aumento.

15. Los países insuficientemente desarrollados no están en condiciones de invertir sus ahorros porque los necesitan para adquirir bienes de capital. Aun en los países en que se practica la substitución de las importaciones, la necesidad de importar mercaderías ha impedido la ejecución de programas básicos de inversiones. El comercio no es un fin, en sí mismo, sino un medio para acelerar el desarrollo económico. En los últimos años, el comercio de los países insuficientemente desarrollados se ha expandido en proporción mucho menor que el comercio internacional en conjunto. Las exportaciones de productos primarios, que constituyen la principal fuente de ingresos para los países poco desarrollados, aumentan a un ritmo mucho más lento que los ingresos y que el volumen del comercio de los países industrializados. Aunque cualquier país o grupo de países de producción primaria podría acrecentar los ingresos que percibe del comercio, sería imposible que todos los países insuficientemente desarrollados o la mayoría de ellos pudieran hacerlo simultáneamente. Se ha insistido en el papel que desempeña el comercio en la aceleración del crecimiento y todos los países insuficientemente desarrollados están tratando simultáneamente de incrementar los ingresos que perciben de comercio, reduciendo de esta manera la posibilidad de que un país determinado pueda lograr tal aumento.

16. El problema de la inestabilidad y de las fluctuaciones a corto plazo en los precios de los productos básicos está en vías de resolverse y su solución podría acelerarse si todos los países fuesen miembros de un organismo único de comercio, eliminando así las dificultades que plantean los distintos objetivos que se han fijado los diversos bloques económicos y políticos. Aunque útiles y necesarios, los convenios sobre productos básicos adolecen de limitaciones y dependen de la forma como se pueda manipular la oferta para ponerla en consonancia con la demanda. Sin embargo, las bajas que han sufrido últimamente los precios de los productos básicos han sido originadas por una superproducción en el sector de la oferta y no por una reducción en la demanda. El problema que enfrentan los países de producción primaria consiste en que la demanda internacional no alcanza el nivel que requieren sus necesidades de desarrollo.

17. Es indispensable hacer una nueva revisión general de la estructura institucional del comercio internacional. Los intereses comerciales de los países insuficientemente desarrollados se ven perjudicados por ciertas tendencias económicas alarmantes y por las innecesarias medidas económicas institucionales que han adoptado las principales naciones y los bloques que toman parte en el comercio. El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, instrumento basado en la Carta de La Habana formulada para una malhadada organización internacional de comercio, asumió desde su iniciación una actitud esencialmente negativa ante los problemas especiales que confrontaban los países insuficientemente desarrollados. Los ideales del AGAAC, que tuvieron su origen en disposiciones acordadas por los países desarrollados para su propio grupo, son incompatibles con las necesidades de los países insuficientemente desarrollados. Aunque el Acuerdo se ha modificado a petición de algunos países no miembros, sigue siendo la base del comercio para los países desarrollados y refleja las ideas que los Estados Unidos tienen con respecto al comercio mundial. En el preámbulo del Acuerdo se indica que las naciones desarrolladas desean la celebración de acuerdos encaminados a obtener, a base de reciprocidad y de mutuas ventajas, una reducción substancial de los aranceles aduaneros y de otras barreras que se oponen al comercio y la eliminación del trato discriminatorio en materia de comercio internacional.

18. Sin embargo, de conformidad con la resolución 1707 (XVI) de la Asamblea General, a los países insuficientemente desarrollados debería concedérseles ventajas sin requerir necesariamente la plena reciprocidad. El acuerdo se basa en la hipótesis de que las negociaciones pueden celebrarse en pie de igualdad. Sin embargo, en cuanto respecta a la capacidad económica para negociar, los países distan mucho de ser iguales y además las relaciones entre sus estructuras arancelarias y sus necesidades económicas son diferentes.

19. El Acuerdo propugna la reducción de los aranceles aduaneros en una época en que, en realidad, muchos países insuficientemente desarrollados tienen necesidad de elevarlos porque los que rigen son demasiado bajos como es el caso de los establecidos para los artículos manufacturados. La necesidad de establecer aranceles aduaneros y otras restricciones a la importación se acrecentará a medida que dichos países vayan desarrollando sus propias industrias. El Acuerdo pro-

pugna la eliminación general de las restricciones cuantitativas. Sin embargo, durante todo el período de la posguerra se han utilizado tales restricciones para apoyar un sistema de proteccionismo agrícola en los países desarrollados, que indudablemente ha causado graves perjuicios a la economía de los países menos desarrollados. Los países desarrollados también han aplicado últimamente tales restricciones para controlar las importaciones de minerales; a los países de bajos ingresos que se proponían incrementar el volumen de los artículos manufacturados que vendían a los países desarrollados, se les han impuesto las llamadas cuotas "voluntarias" de exportación, y los propios países insuficientemente desarrollados también han aplicado restricciones de carácter cuantitativo con fines proteccionistas. Tanto en los países adelantados como en los insuficientemente desarrollados se ha reconocido la urgente necesidad de hacer una revisión completa de las ideas y disposiciones fundamentales relacionadas con tales restricciones.

20. El principio de la no discriminación, que está incorporado en la cláusula general de la nación más favorecida, tuvo por objeto suprimir las preferencias actuales, que siguen en vigor. No se había tolerado la introducción de nuevas preferencias hasta el momento en que el AGAAC convino en que dentro de la Comunidad Económica Europea se generalizase el trato preferencial acordado previamente a los territorios asociados. Ulteriormente, el AGAAC aceptó otras disposiciones que constituían violaciones fundamentales de sus inadecuados principios rectores. El Gobierno del Brasil no se opone a las agrupaciones de los países de Europa occidental, como tales, sino a algunas de sus políticas de carácter restrictivo. Cree sinceramente que los aspectos discutibles de las agrupaciones económicas regionales no son inherentes al sistema y que muy bien podrían eliminarse; en realidad, la supresión de las barreras discriminatorias aceleraría el crecimiento de la región de que se trate puesto que con ello aumentaría la productividad de ésta.

21. Uno de los mayores obstáculos con que tropieza el comercio internacional es el hecho de que el mundo está dividido ideológicamente en tres grupos: los principales países occidentales industrializados que forman parte del AGAAC, los países insuficientemente desarrollados y los países socialistas. A este respecto, otra objeción que podría hacerse al AGAAC es la de que a él no pertenecen los principales países socialistas, que van progresando a un ritmo rápido, principalmente en el sector industrial. Esa elevada tasa de crecimiento se debe en parte a la transferencia de la mano de obra del sector agrícola al sector industrial, pero se advierten claros indicios de que tal proceso está llegando a su límite, en el sentido de que no puede seguir adelante al mismo ritmo sin provocar una reducción de la producción agrícola. Por tanto, la incorporación de los países socialistas al comercio internacional podría representar un paso importante hacia una provechosa cooperación mundial: si dichos países importasen los productos agrícolas de los países insuficientemente desarrollados, podrían seguir transfiriendo recursos al sector industrial, y estos últimos países podrían importar un mayor volumen de los bienes de capital que los países socialistas están produciendo cada vez en mayor cantidad. Tal intercambio no dejará de producir un efecto positivo en los precios de los productos básicos.

22. Sin embargo, cabe indicar que en realidad los países miembros del Consejo de Ayuda Mutua Econó-

mica (COMECON) no han prestado atención a las necesidades comerciales de los países insuficientemente desarrollados y la falta de flexibilidad comercial de tal grupo, ha obstruido, en particular, los esfuerzos que hace el Brasil para intensificar su comercio con los miembros de dicho grupo. En muchos aspectos, la rígida filosofía bilateral que caracteriza al sistema comercial de los países socialistas causa tantos perjuicios a los intereses comerciales de los países en vías de desarrollo como los procedimientos de trato preferencial que aplican las agrupaciones de Europa occidental. Los países socialistas deben comprender que su rápido crecimiento entraña una gran responsabilidad en cuanto respecta al comercio y al desarrollo económico. Por ello, su aparente disposición a ingresar en una organización de comercio internacional podría constituir uno de los pasos más importantes para el desarrollo del mundo. En una organización de esa índole, los países insuficientemente desarrollados, aunando sus esfuerzos, podrían forzar la apertura de los mercados de los países socialistas.

23. Otra finalidad de la conferencia internacional para examinar los problemas del comercio sería la coordinación de las actividades del vasto conjunto de organismos que se ocupan de los diferentes aspectos del comercio. No cabe esperar que la conferencia por sí sola se encargue de una función permanente, ya sea reemplazando a la mayoría de dichos organismos mediante la integración de sus actividades o bien coordinando sus actuaciones. No queda, pues, otra alternativa que la de establecer un órgano permanente.

24. La relación que guardan entre sí los principios generales es tan compleja que resulta casi imposible examinar cualquiera de ellos sin estudiar a fondo todos los demás. Por tal motivo, es probable que una conferencia sobre los problemas de la exportación de productos primarios y el desarrollo económico tenga que abarcar un campo más extenso. En una reunión tan amplia no será posible, desde luego, examinar todos los problemas haciendo un análisis producto por producto. Por otra parte, los países insuficientemente desarrollados no obtendrían ningún beneficio de una reiteración de principios generales; lo que necesitan son los instrumentos que han de utilizar en el comercio real y un foro en el que puedan confrontar a los países con los cuales comercian.

25. De lo expuesto se deduce que la principal función de la conferencia internacional habría de ser la de despejar el camino para lograr una reforma institucional, ya sea mediante la integración de las organizaciones existentes o mediante su reemplazo por un organismo de carácter más global. La delegación del Brasil está convencida de la necesidad de establecer una organización internacional de comercio en la que los problemas comerciales de los países menos desarrollados puedan examinarse teniendo en cuenta los objetivos del desarrollo económico y en donde pueda ejercerse cierta presión sobre cualquier bloque cerrado que impida el logro de tales objetivos.

26. La disposición de que den muestras los países con economías industriales y los países con economías de planificación centralizada para hacer los reajustes que exijan las necesidades de exportación de los países insuficientemente desarrollados constituiría una prueba importante de su deseo de lograr una situación más equilibrada en todo el mundo. El progreso que en la esfera de la industrialización han logrado los países en vías de desarrollo sigue siendo muy lento. Cuales-

quiera que sean los medios que se adopten para lograr su desarrollo, dichos países necesitan comerciar para invertir; es probable que los problemas que plantean sus necesidades de exportación sean pequeños y puedan solucionarse fácilmente con un poco más de comprensión por parte de los países desarrollados.

27. El Brasil, que asistió a la Conferencia de El Cairo sobre los problemas del desarrollo económico, apoya el postulado fundamental de la Declaración aprobada por esa Conferencia (A/5162), de que los problemas económicos y sociales de los países insuficientemente desarrollados podrían resolverse mediante un esfuerzo común, de carácter nacional e internacional, realizado al amparo de la Carta de las Naciones Unidas y con la cooperación internacional.

28. El Sr. BLOIS (Canadá) declara que su país ha apoyado activamente todas las medidas internacionales encaminadas a ampliar el comercio mundial sobre una base multilateral y a establecer las instituciones especializadas que requiera tal finalidad. Aunque reconoce que el problema del comercio internacional va adquiriendo cada vez mayor complejidad, el Canadá seguirá prestando su cooperación en la búsqueda de soluciones. A este respecto, acoge con satisfacción la reciente promulgación en los Estados Unidos de la Trade Expansion Act of 1962.

29. El Gobierno del Canadá reconoce que ningún país puede vivir aislado y que la cooperación internacional en el campo económico y político es una necesidad fundamental. Como ejemplo reciente de cooperación internacional puede citarse la feliz negociación del Convenio Internacional del Café, suscrito por 29 países entre los que figura el Canadá, y gracias al cual se logrará dar nueva estabilidad al comercio internacional. Es satisfactorio advertir que se han concertado tres acuerdos más sobre productos básicos y que los problemas inherentes a otros productos han sido cuidadosamente analizados por grupos especiales de estudio bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

30. Aunque indudablemente se han logrado progresos en la búsqueda de soluciones a los problemas que plantea el comercio de productos básicos, no por ello debe prestarse menor atención a los problemas que quedan por resolver y es menester intensificar los esfuerzos para encontrarles solución. Es urgente la necesidad de lograr que se invierta la tendencia a la baja que acusan los precios de los productos de exportación. La delegación del Canadá cree que la mejor forma de abordar dicho problema es examinar la situación, producto por producto, esforzándose en ciertos casos por concertar nuevos convenios internacionales sobre productos y, mediante una acción conjunta, organizar el comercio internacional de determinados artículos en forma que resulte equitativa para los productos y para los consumidores. Sin embargo, es indispensable tener presente que los acuerdos sobre productos deben, además, promover una expansión y no una contracción del comercio.

31. El Gobierno del Canadá espera que se celebre la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y confía en que, si se hacen preparativos adecuados, tal reunión producirá valiosos resultados para la comunidad mundial. Para que la Conferencia llegue a realizar las esperanzas que se han cifrado en ella, los trabajos preparatorios deben ser más intensivos y examinarse con más cuidado y en forma más amplia que en similares conferencias celebradas anteriormente, puesto que sólo de esa manera se

podrá lograr que los países en vías de desarrollo, en particular, obtengan de ella los máximos beneficios. No hay que olvidar, sin embargo, que ya existe un mecanismo complicado — tal vez demasiado complicado — formado por diversas instituciones y organismos multilaterales que se encargan de estudiar o de regular el comercio internacional de productos básicos y a los cuales los gobiernos siguen recurriendo para obtener datos detallados, propuestas concretas y medidas efectivas. El número de tales organismos ha aumentado a medida que se ha acrecentado la magnitud de los problemas; por ello, el Gobierno del Canadá acogerá con beneplácito el informe que habrá de presentar el grupo de expertos establecido de conformidad con la resolución 919 (XXXIV) del Consejo Económico y Social y que se encargará de estudiar las actividades de los distintos organismos internacionales que se ocupan de los problemas del comercio, a fin de eliminar vacíos y duplicaciones. Dicho informe será de gran valor para la Comisión Preparatoria de la Conferencia.

32. Se reconoce, en general, la importancia de la ayuda técnica y financiera externa que se presta a los países en vías de desarrollo y, al respecto, es alentador advertir el aumento constante de los recursos que se han destinado a dichos países en los últimos años. Igualmente importante es el hecho de que cada vez se va difundiendo más el concepto de que los países en vías de desarrollo necesitan no sólo de ayuda económica y financiera sino también de oportunidades para expandir su comercio. En consecuencia, la eficacia de la asistencia exterior, tanto técnica como financiera, debe considerarse en función de otros factores del proceso de desarrollo.

33. A este respecto, la delegación del Canadá felicita al Comité de Asistencia Técnica y al Consejo Económico y Social por los esfuerzos que han hecho para evaluar la asistencia suministrada a los países en vías de desarrollo de conformidad con la resolución 908 (XXXIV) del Consejo, resolución que abrió el camino para que se utilizasen en forma mejor y más eficaz los fondos de que disponen las Naciones Unidas para los programas de cooperación técnica.

34. El Gobierno del Canadá, que ofreció 5 millones de dólares en la Conferencia Naciones Unidas/FAO relativa al Programa Mundial de Alimentos, se siente profundamente satisfecho por el éxito logrado por tal reunión. La idea del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha ilustrado dramáticamente la necesidad de elevar el nivel de vida de los países en vías de desarrollo mediante un crecimiento económico autosuficiente. En el informe del Secretario General sobre las medidas propuestas (E/3613) se subrayan las necesidades concretas y se proponen medidas para satisfacerlas; la delegación del Canadá apoya el punto de vista del Secretario General en el sentido de que los objetivos del Decenio para el Desarrollo podrán alcanzarse siempre que los países en vías de desarrollo y los países avanzados estén dispuestos a hacer los esfuerzos necesarios y los sacrificios requeridos.

35. Para el problema del desarrollo económico no hay soluciones simples como no hay tampoco ninguna técnica única que asegure un crecimiento económico autosuficiente. Tanto en el informe del Consejo Económico y Social (A/5203), como en el informe del Secretario General sobre las medidas que pueden tomarse dentro del marco del Decenio para el Desarrollo (E/3613) y en la Declaración de El Cairo

(A/5162) se reconoce que es preciso utilizar muchas técnicas y que la necesidad primordial consiste en establecer el orden de prioridades. En las deliberaciones de la Comisión debería usarse tal conclusión como punto de partida. El Canadá, por su parte, seguirá prestando pleno apoyo a todos los esfuerzos que las Naciones Unidas hacen para fomentar la expansión del comercio y lograr el mejoramiento del nivel de vida, especialmente en los países insuficientemente desarrollados.

36. La Sra. PANGALOS (Grecia), recuerda que en la sesión precedente el representante de Yugoslavia preguntó si Grecia había obtenido ventajas de su asociación con la Comunidad Económica Europea y pidió que, de no ser así, la delegación griega indicara las razones por las cuales su país había decidido asociarse a la referida Comunidad, y manifiesta que, aunque Grecia obtiene en realidad ciertas ventajas comerciales de su asociación con dicha Comunidad, había creído conveniente buscar tal asociación con objeto de elevar el nivel de vida de sus habitantes y lograr una tasa elevada de crecimiento económico mediante la industrialización y la diversificación. Al propio tiempo, Grecia practica una política liberal de comercio y está en libertad para desarrollar sus relaciones comerciales con todos los países. El caso de Grecia demuestra, por tanto, que los seis países de Europa Occidental no desean impedir que las naciones en vías de desarrollo diversifiquen su economía o establezcan nuevas industrias y que la Comunidad Económica Europea no es un bloque cerrado sino un mercado abierto, que ofrece la posibilidad de cooperación aun a los países no alineados y a los países neutralistas, si bien, es evidente que en este último caso surgirán algunas dificultades de negociación. Aunque los países que deseen conservar su neutralidad no deben, por ello, sufrir perjuicios a causa de la política económica de la Comunidad, deben darse cuenta de que les es difícil reclamar todas las ventajas que ofrece la integración sin asumir las obligaciones económicas correspondientes.

37. Un grupo especial de trabajo del AGAAC, del cual Grecia forma parte, acaba de examinar el tratado que ha suscrito este país para asociarse a la Comunidad y presentará un informe a las Partes Contratantes en su próxima reunión. Si cualquiera de los Estados Miembros cree que se han ejercido discriminaciones contra él o que ha sido perjudicado por la asociación de Grecia con la Comunidad, puede celebrar consultas con Grecia por conducto del propio AGAAC.

38. El Sr. STANOVNIK (Yugoslavia) expresa a la representante de Grecia su agradecimiento por su explicación y le asegura que el Gobierno de Yugoslavia no ha tenido la intención de poner en duda el derecho

que tiene Grecia, en su calidad de Estado soberano, para unirse a cualquier agrupación. Como lo ha manifestado el representante del Brasil, el Gobierno yugoslavo no se opone a los grupos económicos de los países occidentales, en su calidad de tales sino a algunas de sus políticas de carácter restrictivo.

39. En cuanto a los Estados neutralistas, el orador estima que las cuestiones económicas deben mantenerse en un plano totalmente distinto de las cuestiones políticas y, por ello, no se propone insistir en si la neutralidad es una cuestión que puede ser objeto de negociaciones con la Comunidad Económica Europea. Su pregunta inicial fue de orden técnico y se refería al funcionamiento de los procedimientos de aplicación de una política agrícola común dentro del Mercado Común Europeo, pregunta a la cual dio respuesta el representante de Francia en la sesión anterior. Sin embargo, a pesar de la explicación dada por ese representante, el orador cree que los gravámenes a que aquél se refirió, lejos de generar una competencia más intensa y de hacer que el Mercado Común se transforme en un productor más eficaz de productos agrícolas, constituirían un impuesto prohibitivo y, por decirlo así, absorberían el impacto de la competencia comercial internacional. El orador cree, por tanto, que los miembros de la Comunidad Económica Europea deben estudiar más a fondo esta cuestión.

40. El Sr. Stanovnik tiene entendido que la política agrícola común es un instrumento que redundará en ventajas para los miembros de la Comunidad, pero que será desventajosa para los países que tradicionalmente exportan mercaderías con destino al Mercado Común. A este respecto, es enteramente comprensible el hecho de que Grecia se haya unido al Mercado Común porque esperaba obtener ventajas de él. Sin embargo, si se desea crear un sistema económico mundial más satisfactorio bajo la dirección de las Naciones Unidas, es importante que los favores que se otorga a un país no vayan en detrimento de otros países. Si los miembros de la Comunidad disfrutaban de ventajas, deben considerar qué acuerdos podrían concertar con otros países que, aunque no estén en condiciones de unirse a ellos, tengan interés en ampliar su comercio.

41. Este asunto merece ser estudiado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Un arreglo de mayor amplitud como éste podría beneficiar no sólo a terceros países sino también a los miembros, sean o no europeos, ya que brindaría una oportunidad para el pleno desarrollo de la agricultura y de la industria no sólo en un pequeño grupo de países sino en todos los Estados Miembros.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.